

268

B5680

F3

L3

v. 2



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

COTEJÓ

DE LA FÁBULA

CON LA HISTORIA SANTA.

XVIII. HÉRCULES.

Tratando los poetas de formar á su modo un heroe, prodigio de fuerza y valor, compusieron su Hércules por lo sustancial y el modelo de la verdad que hay en las Historias Santas, manantial comun donde acudian. Desfiguráronla con sus ficciones; y como por su origen y hazañas se llegó á elevar á este heroe sobre la naturaleza, le colocaron estos mismos poetas en el rango de los Dioses aun del primer orden, y los pueblos le reconocieron como tal. Le atribuyeron las maravillas de muchos gefes ilustres del pueblo de Dios, cuya descripcion encontraron en nuestras Histo-

II.

1

rias Santas, mas antiguas que sus mas antiguas obras, ó aprendieron por la tradicion y el comercio de los Egipcios y Fenicios que se extendian por diversos pais y mas que todo por la Grecia.

Tambien al tiempo en que vivieron estos gefes, y al gobierno de los Israelitas por sus Jueces, deben su origen los heroes y los grandes acontecimientos de la fábula, á que se refiere la comun opinion de los autores sagrados y profanos.

Toda nacion antigua que tuvo Escritores y que dejó monumentos de su gloria, quizo tener un Hércules de su pais, forjado sobre este mismo modelo. Varron contaba mas de cuarenta. Ciceron ¹ cuenta seis y de ellos el segundo es Egipcio, salido del Nilo, otro Fenicio y otro Griego, hijos de Jupiter, no del mas antiguo, dice, sino del tercer Jupiter y de Alcmena; y le seria muy difícil decidir cual de estos seis era honrado en Roma como uno de sus Dioses.

Heródoto no habla en su segundo libro mas que del Egipcio y el Griego; mas este padre de la historia (como lo llama Ciceron) el mas próxi-

¹ *De Naturá Deorum*, lib. iii.

mo á los tiempos que describe, nos dice, á pesar de ser Griego, que habia tomado la Grecia su Hércules del Egipto, y que sus padres Amfitrion y Alcmena eran Egipcios. Por lo qual, á pesar de cuanto afecten los Griegos para que pase por paisano suyo Hércules, no les ha sido posible ocultar su origen egipcio ú hebreo, porque los Griegos y Fenicios trataban de Egipcios á los Israelitas establecidos en el pais de Canaan ó de Fenicia, cuyos predecesores efectivamente habian venido del Egipto donde moraron muchos siglos.

Diodoro Sículo habla por extenso del Hércules griego y ha recogido acerca de él casi todo lo que los poetas habian contado en sus diferentes obras. Muchos de los que han examinado este fantasma de la imaginacion de los poetas, han reconocido en él muchas de las señas que caracterizan á Moises, Josué y algunos otros.

M. Jaquetot, en su Tratado de la Existencia de Dios ¹ cree que el Hércules Tirio el mas antiguo de todos (como dice Arriano, en su libro segundo), podria muy bien ser Josué.

¹ *De la Comunicacion que tenían las Naciones unas con otras*, cap. 42.

Pero S. Agustin ¹ ha reconocido que con alusion á Sanson (á causa de su fuerza prodigiosa e incomparable), habian forjado su Hércules, primero en Egipto, desde allí en la Fenicia; y que al fin los escritores y los pueblos de la Grecia habian reconocido en el suyo las hazañas y maravillas de todos los demas Hércules.

En efecto, parece que Sanson, juez de los Hebreos (casi despues del año de la creacion 2867 hasta 2887), celebrado en el libro de los Jueces de la Escritura Santa, y en el capítulo 10, del libro 5 de la Historia de los Judíos, por Josefo, es el original del fondo y de lo esencial del Hércules de la fábula; y aunque se han reunido bastantes señas de Moises y Josué, y que se hay añadido de la invencion de los poetas, las principales y mas considerables, convienen á Sanson, y están marcadas con caracteres tan particulares, que no es posible desconocerle.

Consideremos el nombre, el nacimiento, y la muerte tan singular de Sanson, sus caracteres mas propios, particularmente su fuerza y sus flaquezas, con algunas de sus mas notables hazañas, y los prodigios maravillosos de su historia.

¹ La Ciudad de Dios. lib. xviii. cap. 19.

Heródoto, en el libro segundo, enseña que los Griegos han tomado de los Egipcios el nombre mismo de su Hércules, á quien hacian hijo de Amfitrion y de Alcmena, y que ellos le han dado uno de la misma significacion que tenia, entre los Egipcios ó Cananeos, el nombre de los heroes del que han copiado su Hércules: lo que se conforma con la advertencia de Platon en el Critias, citado en otra parte.

El nombre de Sanson, en hebreo quiere decir Sol, y en Siriaco, *sujecion á alguno, y servicio*. Macrobio nos dice que el nombre de Hércules no quiere decir sino el Sol ¹; porque en Griego, *Heracles*, dice, es la gloria del aire, ó la claridad del Sol. Los Griegos y los Egipcios han seguido tambien con exactitud la significacion Siriaca, por la necesidad que han impuesto á su Hércules, á nombre mismo de los Destinos, y por la ley de su nacimiento, de ser toda su vida y en todas sus hazañas, sometido á Eurystea, y depender de ella en todos sus famosos trabajos.

No hay mas que ver el nacimiento de Sanson

¹ *Heracles quid aliud est nisi Heras, id est aëris. Cleos, id est. gloria; quæ porrò alia aëris gloria, nisi solis illuminatio.* Lib. 1, Saturn., cap. 20.

en la Historia Santa¹ y en la de los Judíos². Manué, que era el primer hombre de su tribu, se habia casado con una muger hermosa á quien amaba mucho; pidiendo á Dios que le concediera hijos, un dia que se hallaba esta muger sola en el campo se le apareció un angel bajo la figura de un joven hermoso, y la prometió de parte de Dios un hijo de una fuerza extraordinaria, que ensalzaria la gloria de su nacion, y humillaria sus enemigos. Cuando vino su marido le dió parte de esta embajada y de lo que se le dijo en ella, y él tuvo zelos; y para curarle, volvió el angel estando juntos los esposos en su casa. Manué le vió con sus propios ojos, y para calmar enteramente su pena y sospechas, se levantó á vista de ellos hácia el cielo despues de haberles confirmado las promesas que habia hecho á su muger, que poco despues se quedó encinta y parió á Sanson.

El nacimiento de Hércules, singular y prodigioso en la fábula, es el mismo, con una leve alteracion tomada de la idea que los Paganos tenían de sus Dioses. Amfitrion, el mas considera-

¹ Judic. cap. 11.

² JOSEFO, *Historia*, cap. 10.

ble y el gefe de los Tebanos, se habia casado con Alcmena, á quien amaba con pasion, y no tenia hijos; Júpiter queriendo que naciese Hércules, fué por la noche en casa de Alcmena en ausencia del marido y tomando su forma; á la vuelta de Amfitrion, le dijo ella que lo habia visto ya; Amfitrion, arrebatado de zelos y cólera contra su muger (por muy buena opinion que tuviera de su virtud), no se pudo sosegar y consolar, sino cuando Júpiter volvió para justificarla, presentándose tal como él era y elevándose al Cielo á vista de Amfitrion. Aseguróle este Dios que solo él habia tratado con Alcmena, y que respondia de su virtud, y le prometió un hijo que se distinguiria por su fuerza, y cuya gloria honraria su casa y su pais, humillaria sus enemigos, y seria inmortal.

Se puede tambien notar en esta figura de Sanson, como Dios ha permitido que conserven las señas del que Sanson mismo era figura. Santos Personajes¹ han observado que por estos orígenes fabulosos de algunos hombres extraordinarios que no tenían padre entre los hombres, como Hércu-

¹ S. JUSTINO, martir, en el *Diálogo con Tryfon judío*, p. 226 y 251, cree que los poetas tomaron esta idea de la profecia de Isaías: *Ecce virgo in utero concipiet, etc.*, *Idipsum*, dice. *serpentem emulatum este intelligo.*

les, Perseo etc., Dios ha querido acostumbrar y disponer á los que habian recibido tales fábulas, para creer el nacimiento de Jesu Cristo de una virgen, sin tener hombre alguno por padre.

El espíritu de Dios, que desde luego estuvo en Sanson, le hizo producir desde su juventud prodigios de fuerza. Halló en un camino un Leon nuevo furioso que se vino á él; Sanson, sin apartarse del camino y enteramente desarmado, destrozó al Leon¹, como si despedazara un cordero. Tomó la resolucion de hacer todo el mal que pudiese á los Filisteos, que oprimian á los Israelitas bajo el yugo de una dominacion tiránica²; é hizo en ellos una gran matanza; los debilitó prodigiosamente, y comenzó á librar á Israel de sus manos³, como el angel lo habia vaticinado.

Lo mismo finge la fábula en Hércules hazañas de una fuerza prodigiosa; pero como ella exagera sin límites, le hace tomar, siendo todavía niño, dos serpientes monstruosas que se arrojan sobre él; y el primero y mas illustre trabajo de su juventud fué la muerte de un Leon terrible en la selva de Nemea al que abatió y despe-

¹ Judic., cap. 14.

² Judic., cap. 20.

³ Judic., cap. 13. v. 5.

dazó, sin el auxilio de arma ninguna; cuya piel llevó durante su vida. Formó y ejecutó el designio de librar á su pais de la dominacion despótica de los Minyenos; los venció y dió á su patria la libertad.

No se debe extrañar que la fábula, que disfraza y que quiere hacer obras á su modo altere las otras aventuras de Sanson, y que les añada de lo que inventa; que les atribuya á otros muchos gefes, y que tambien aplique las de Sanson á otros que á Hércules. Por lo mismo hallamos echada de su pais, aunque conservada, la Historia de las trescientas zorras que tomó Sanson y amarró entre sí por los rabos, atándoles hachas ardiendo, y echándolas despues por el campo de los Filisteos en medio de los trigos, viñas y olivares¹, que se consumieron enteramente.

Es el origen de la ceremonia referida por Ovidio en la que, todos los años en Roma, se presentaban y corrian por el circo zorras atadas unas á otras con hachas á las colas. Esto venia, dice este poeta, de un pais donde las zorras amarradas con paja y heno encendido pegaron fuego á las mieses y las habian consumido: de aqui se habia

¹ Judic., cap. 13.

establecido el uso de matar zorras todos los años á vista del pueblo, del mismo modo que habian ellas consumido los trigos de aquel pais. Esta ceremonia se habia trasportado á Roma con las religiones y supersticiones de todos los paises que habian subyugado los Romanos. No queda otra prueba de este acontecimiento, sino esta fiesta anual de tradicion antigua. Hé aquí lo que cuenta Ovidio sobre ella¹, y lo que atestigua la verdad de la Historia de Sanson. Pero la fábula ha mezclado tambien esta aventura de Sanson disfrazada con la de Hércules; porque ha referido, que por agradar á Omfala, reina de los Meonios, prendió y le llevó amarrados un gran número de malhechores que destruian sus tierras, y que quemó todas sus viñas; llama él á estos bandidos *Cercopes* que quiere decir *astuciosos y malignos y animales de cola larga* como las zorras.

¹ *Cur igitur mæssæ junctis ardentia tædis
Perga ferunt vulpes, causa docenda mihi est, etc.
Quæ fugit, incendit vestitos messibus agros;
Dammosis vires ignibus aura dabal:
Factum abilit, monumenta manent: nam dice certam
Nunc quoque lex vulpem Carseolana vetat.
Utque luat penas genus hoc, cerealibus ardet;
Quoq; modo segetes perdidit, ipsa perit.
OVIDIUS, lib. IV de los Fastos.*

Así se ha disfrazado el caso de las zorras atadas unas á otras por Sanson con el destrozo que hicieron en los frutos, campos y viñas. La fábula en Ovidio¹ trasforma estos *Cércopes* en Monas.

Despues ha tomado la fábula en favor de Hércules la maravilla obrada por Dios en favor de Josué, cuando combatia por los Gabaonitas contra los cinco reyes Amorreos². Cayeron del Cielo sobre estos una granizada de piedras gruesas, que mataron á cuantos escaparon de los Israelitas, muchos mas de los que habian perecido en la batalla.

Por eso, entre las maravillas de la vida de Hércules se ha insertado³ que en un combate contra los Ligurianos, envió Júpiter en su socorro una lluvia de guijarros; y la cantidad de estas piedras que todavía se ve en la llanura de Crau⁴ en Provenza, dió motivo á los poetas para mirar esta llanura como el teatro de este prodigio.

La famosa quijada de asno con la que Sanson

¹ *Metamorfosis*, lib. XIV.

² JOSUÉ, cap. 40, v. 41.

³ PLINIO, lib. III, cap. 4; POMPONIUS MELA, *De Situ Orbis*, lib. II, cap. 5.

⁴ Llamada por los antiguos *Campi Lapidei*.

derrotó mil Filisteos ¹ se cambió en la célebre maza de Hércules, con la que abatió los Gigantes y venció otros muchos enemigos contra quienes debía combatir. La semejanza del nombre griego puede haber dado causa para ello; *Corré* quiere decir *quijada*, y *Cormos*, *maza*. No ha sido difícil tomar un nombre por otro; y se ha determinado á ello por la libertad de la tradicion y de la fábula, tanto mas cuanto que ha parecido mejor armar á Hércules con una masa que con una quijada de asno.

Pero la fábula conservó mejor la maravilla de la fuente que hizo Dios salir de un diente de esta quijada ², para que no muriera Sanson con la sed que le mortificaba, cuando la derrota de los Filisteos. Despues que venció Hércules al Dragon que guardaba las manzanas de oro del jardin de las Hesperidas, viéndose en peligro de morir de sed en los ardientes climas de la Libia, los Dioses hicieron salir una fuente de una roca dando él en ella una patada ³.

El caracter de la prodigiosa fuerza de Sanson

¹ Judic., cap. 15, v. 25 y 46.

² Judic., cap. 15, v. 48 y 49.

³ APOLLONIUS, *Argonaut.*, lib. IV, v. 1446.

se junta con una debilidad extraña y continua por las mugeres. Estas dos calidades componen su historia y dominan igualmente en todas circunstancias de su vida. El último prevaleció; y despues de haberlo expuesto muchas veces, causó por último su caída y ruina.

La fábula no se olvidó de poner esta misma debilidad por las mugeres en su Hércules. El la manifestaba por todas las que se presentaban; la fábula le hizo cometer bajezas indignas, y despues de haberle precipitado en muchas ocasiones peligrosas, le hace al fin perecer miserablemente y furioso.

Sanson, cuya fuerza consistia en los cabellos ¹, y que la perdía si se los cortaban, habiendo confiado este secreto á Dalila su querida, ella le vendió, le cortó el pelo cuando dormia, y le puso, despojado de toda su fuerza, en manos de los Filisteos, que le privaron de la vista y de la libertad, y le hicieron servir como el mas vil y miserable de los esclavos.

La tradicion que despedaza las historias antiguas y de paises lejanos, ha trasportado esta aventura á Niso, rey de Megara, y á Scylla su hija;

¹ Judic., cap. 16, v. 49, 20 y 1.

(Megara se llamaba tambien una de las mugeres de Hércules, hija de Creon, rey de Tebas); el nombre de Scylla está tomado del crimen y de la impiedad de esta hija de Niso, del verbo griego *Scylao* que significa *despojar con impiedad*. La fortuna de Niso consistia en un cabello color de púrpura; Scylla que se enamoró de Minos que sitiaba en su capital á Niso, vendió á su padre, le cortó este cabello fatal mientras dormia, y le puso en manos de su enemigo. Niso ¹ perdió el juicio y la vida; segun las fábulas, fué trasformado en pájaro.

El trazo de la historia de Sanson, el mas brillante y singular², es aquel que puso fin á su vida; cuando los Filisteos hacian sacrificios solemnes en honra de su Dios, para darle gracias de haberlos librado de su temible enemigo, le hicieron traer de la prision para divertirse con él, Sanson pidió á los que le llevaban que le dejaran recostarse, para tomar algun aliento, en una de las dos columnas que sostenian el edificio, lleno de gente y de los príncipes de los Filisteos. Entonces habiendo invocado al Señor y reuniendo

¹ *Metamorfosis de Ovidio*, lib. VIII.

² *Judic.*, cap. 16, v. 25, *usque in finem*.

sus fuerzas, vueltas ya con los cabellos que le habian crecido, tomó estas dos columnas con las manos, y las conmovió con tanta fuerza, que cayó el edificio sobre la multitud reunida. Sanson mató con solo este golpe mas Filisteos que habia muerto durante su vida.

La fábula ó la tradicion no habia podido borrar este rasgo en la copia de Sanson que es Hércules. Heródoto lo cuenta como una tradicion fabulosa de la invasion de los Griegos, la desecha como nada fundada en la historia y costumbres de los Egipcios, donde contaban los Griegos habia sucedido. Cuentan, dice este historiador en su libro segundo, que estando Hércules en manos de los Egipcios, le habian destinado á servir de victima en honor de Júpiter; que ya le habian adornado como tal, y llevado con pompa al pie del altar; que habiéndose dejado llevar hasta este punto, y recojido un poco para reunir sus fuerzas, habia muerto á cuantos estaban reunidos, que eran muchos miles, tanto actores como espectadores de la pompa y del sacrificio.

La semejanza de estas aventuras de Sanson y Hércules se hace palpable, y en términos de no dejar duda hace conocer, que la fábula del uno se ha compuesto de la historia del otro. Lo que

nota Heródoto acerca de la imposibilidad de esta última aventura, según la tradición de los Griegos, y de la ridiculez de atribuirla á los Egipcios, confirma que se ha truncado, que es una copia desfigurada, cuyo original se debe buscar en otra parte.

XIX. ORFEO Y EURIDICE,

Y EL POETA SIMONIDE.

El original de donde se ha sacado esta fábula, es la historia de Loth ¹ hijo de Aram, y sobrino de Abraham, con quien moró en la tierra de Canaan; pero habiéndose visto precisado á retirarse al Egipto, se separaron cuando volvieron. Loth se estableció en el país vecino al Jordan, el más agradable y fértil de todo Canaan. Allí estaba la ciudad de Sodoma, cuyos habitantes se hallaban sumergidos en la disolución y en los crímenes; Loth sin embargo conservó la piedad, la justicia, y las demás virtudes que tenía en casa de sus padres.

Los reyes de Babilonia y del Ponto hicieron á este país la guerra, le saquearon y se lleva-

¹ Genes., cap. 13. hasta el 19.

ron á Loth y sumóger con sus ganados. Abraham los libró y Loth vino á residir de nuevo en Sodoma. Recibió y hospedó en su casa dos ángeles, quienes le declararon se los enviaba para destruir á Sodoma y las otras ciudades tan criminales como ellas, y también para salvarle con su familia de este castigo, en atención á su piedad y á las súplicas de Abraham, su tío. Los ángeles le hicieron salir de Sodoma con su muger é hijas, y le llevaron á cierta distancia fuera de la ciudad, donde, al separarse de ellos, les dijeron: Salvaos luego y no mireis atrás para saber lo que pasa en la ciudad, antes de haber llegado á la montaña, si no quereis perecer como los otros. Luego que se habían retirado, cayó del Cielo sobre aquellas ciudades y el país una lluvia de azufre y fuego que lo abrasó todo y que consumió enteramente sus habitantes y cuanto había sobre la tierra.

No habiendo podido la muger de Loth vencer su curiosidad, y habiendo vuelto la vista á la ciudad, contra la prohibición de los ángeles, antes de subir á la montaña, se convirtió en una estatua de sal ¹. Loth y sus hijas vieron, desde la

¹ De sal de piedra, como hay en varios lugares.